

DE LA ODA A LA INACTIVIDAD DE BYUNG CHUL-HAN HACIA EL DERECHO A LA PEREZA

FROM BYUNG CHUL-HAN'S ODE TO INACTIVITY TOWARDS THE RIGHT TO LAZINESS

Briceño-Montilla, Luis Alfonso*

Mendoza-Pérez, Luz Omaira**

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt
Venezuela

Resumen

Byung Chul Han determina a partir de la sociedad del rendimiento un modo de imposición como una especie de dictadura del hacer, la actividad y la explotación. Así, produce distinciones sobre la noción de su contraparte la actividad mecánica-maquinal y la actividad creativa. Ambas perspectivas originan dos dimensiones de su revés, la inactividad en términos positivos y negativos. Aspectos como el tiempo vital y tiempo muerto, tejen o tensionan su habitual línea dialéctica para sintetizar las patologías sociales y psíquicas de nuestro presente. Por ello, el objetivo del siguiente ensayo consiste en bordear los límites de la inactividad propuestos por el filósofo; a partir de interpelaciones como: ¿Cómo reflexionar bajo la condición de supervivencia, codependencia económica y laboral en un mundo asediado por la terrible desigualdad social? o ¿Cómo generar la emancipación a través de la inactividad frente a los altos grados de la caída del IQ a nivel planetario? Para luego propone el “Derecho a la pereza” de Paul Lafargue, como una acción política dentro de la realidad material mucho más concreta.

Palabras clave: Inactividad, Filosofía, Derecho, Pereza.

Abstrac

Byung Chul Han determines from the performance society a mode of imposition as a kind of dictatorship of doing, activity and exploitation. Thus, it produces distinctions about the notion of its counterpart, mechanical-machine activity and creative activity. Both perspectives give rise to two dimensions of their setback, inactivity in positive and negative terms. Aspects such as vital time and dead time, weave or stress their usual dialectical line to synthesize the social and psychic pathologies of our present. For this reason, the objective of the following essay consists of skirting the limits of inactivity proposed by the philosopher; from questions such as: How to reflect under the condition of survival, economic and labor codependency in a world besieged by terrible social inequality? o How to generate emancipation through inactivity in the face of high degrees of IQ drop at a planetary level? To then propose the “Right to laziness” by Paul Lafargue, as a political action within the much more concrete material reality.

Keywords: Inactivity, Philosophy, Law, Laziness.

*Dr. en Educación e investigador activo de la UNERMB - Trujillo, Venezuela. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6713-1070>. Correo: ciudadbohemia1@gmail.com

**Dra. en Educación e investigador activo de la UNERMB - Cabimas, Venezuela. Correo: luzomaira_19@hotmail.com

Finalizado: Trujillo, Septiembre-2022 / **Revisado:** Septiembre-2022 / **Aceptado:** Noviembre-2022

Introducción

Quien está realmente inactivo no se afirma a sí mismo. Se desprende de su nombre y se vuelve nadie.

Byung Chul Han

El volverse nadie es aquí una especie de guiño comparable al desprendimiento material similar a la filosofía de los cínicos. Una de las anécdotas de Diógenes Laercio relata que entre las únicas pertenencias que figuraba en su “tener”, se encontraba un barril en el cual resguardaba su humanidad y un recipiente para recolectar agua. Sin embargo, éste, tras un particular hecho en el que visualiza a un niño ingiriendo el agua directamente de la fuente a través de sus manos, culmina por desechar dicha pertenencia material.

Más allá del vaciamiento, el principio de la inactividad que genera una de las principales ideas expuestas por el filósofo coreano Byung Chul Han, es problematizado en dos direcciones en las cuales figuran un modo de liberación-ampliación y autoflagelación-adormecimiento. La primera, condicionada por la necesidad de hacer del tiempo libre un modo de fusilamiento sobre el mismo. Mientras la segunda, como posibilidad autónoma, mística y propiamente vital que devenga en un estado de liberación y evolución psíquica amplificadora.

Desde el lenguaje, la temporalidad, el gozo, la festividad, el esplendor hasta la magia, consustancian un modo de inactividad ideal como una especie de utopía contra la lógica y dinámica que impone el capital. Esto es, una forma de inactividad próxima a la felicidad y plenitud. Sin embargo, Han (2023) advierte que dicha inactividad: “Hoy se ha ido difuminando hasta volverse una forma vacía de actividad” (p.7). Ya que, el vaciamiento de su savia es sustituido por un modo de instauración del constante producir y la transgresión sobre planos como el laboral, recreativo, lúdico, escritural y comunicativo. En cierto modo, la premisa del capitalismo deviene en la serialización, el despojo de la espiritualidad y el consumismo frenético:

Con ello se hace desaparecer el tiempo realmente libre, que no pertenece al orden del trabajo y la producción (...) Una vida intensa hoy implica, sobre todo, más rendimiento o más consumo. Hemos olvidado que la inactividad, que no produce nada, constituye una forma intensa y esplendorosa de la vida (Ibíd. 2023, p.7).

Esta lógica que instaura el modelo capitalista, impide desarrollar la noción de profundidad, silencio y desaceleración. Ya que, lo raudo, el rendimiento y lo laboral demandan constantemente un patrón establecido como forma de vida. Han establece dos formas de cansancio. El primero, un cansancio que potencia y es relacionado como un total abandono, comparativamente al niño que juega y se mueve sin propósitos concretos hasta llegar al cansancio. El segundo, un cansancio profano que designa como impotencia e incapacidad, el cual constituye la renovación inconsciente de las fuerzas físicas y no psíquicas vitales. El descanso es solo una ilusión que renueva el agotamiento físico para optimizar y sostener a la producción en cadena.

La inactividad como filosofía

El maestro se ejercita en la anulación de la voluntad. Lo que constituye la maestría es un no-hacer.

Byung Chul Han

Byung Chul Han determina a partir de la sociedad del rendimiento un modo de imposición como una especie de dictadura del hacer, la actividad y la explotación. Así, produce distinciones sobre la noción de su contraparte la actividad mecánica-maquinal y la actividad creativa. Ambas perspectivas originan dos dimensiones de su revés, la inactividad. Tanto el tiempo vital como el tiempo muerto, son confrontados para asignar parte de las diferencias que los sostienen. A partir de dicha premisa, planos como la acción de la historia, la cultura formadora, la suspensión de la economía, las formas del consumo, el lujo, la ceremonia, la poesía, el descanso, los sentimientos, entre otros elementos, configuran las nociones de

confrontación y síntesis en torno a la idea de inactividad.

A través de la siguiente premisa, Han (2023) señala una clara singularidad sobre los tiempos modernos y afirma que: “El «tiempo libre» carece tanto de la intensidad vital como de la contemplación. Es un tiempo que matamos para impedir que surja el tedio. No es un tiempo realmente libre, vivo, sino un tiempo muerto” (p.7-8). La dinámica del hombre de estos tiempos es en esencia un elogio a la vida fugaz, escapista y anulación de los sentidos. La maquinabilidad del capitalismo instala la automatización de los individuos condicionados por una especie de funcionalismo sinérgico en el cual se encuentra despojado de su propia consciencia. Es decir, un autómeta similar al funcionamiento mecánico y reemplazable de una máquina. Por lo cual, la inactividad vista desde las perspectiva dominante goza de la estigmatización negativa sobre un sistema que estimula el constante movimiento. No hay espacio para el detenimiento, la apreciación y la contemplación en un mundo que se configura mediante la fluidez permanente.

La inactividad basada en la búsqueda de alicientes que combatan los estragos de la lógica de eficiencia, explotación, autoexplotación y circulación, devienen en una forma experiencial empobrecida. Han (2023) refiere tal decadencia comparativamente al viaje en tren y dice: “(...) El tren rápido que atraviesa el continente en dos días y tres noches es un milagro, pero el viaje en él nada tiene del extinto esplendor del *train bleu*” (p.10). Por tanto, se refiere a un habitar que impide por medio de la aceleración una experiencia íntima de interconexión variada; todo lo contrario, la vacía de su esencia sensitiva, olfativa y visual admiradora. La fugacidad configura una especie de recuerdo efímero e incapaz de ser acorazado por los resquicios del tiempo y la memoria. Esta última fracturada por un tipo de flash que se extingue al igual que su acción mecánica instantánea. El capitalismo totaliza las experiencias humanas

bajo la divisa de un consumo material e inmaterial obsolecente. Se explota así al objeto tanto como la memoria. Lo cual supone un tipo de castigo doble.

Contrario a ello, la inactividad de la actividad planteada por Han en términos revitalizantes, es un hacer que eleva la condición humana por encima de la existencia meramente material, aunque no desacredita la importancia de las cosas. Han (2023) afirma que: “El paisaje de la inactividad no tiene fronteras divisorias. Las cosas se fusionan y se reconcilian” (p.24). Estas relaciones se enfocan dentro de una totalidad natural en la cual devuelve a las cosas su esencia bajo una relación íntima; esta asume un modo de ruptura frente a la acumulación, caducidad y renovación de mercancías. Concluyendo que parte de la raíz del problema es originado a partir de los propósitos y juicios humanos como destrucción de las continuidades del ser.

Tal relación con las cosas, en cierto modo se distancia en términos materiales de la filosofía cínica por una de corte más minimalista considerado como un estilo de vida¹. Es decir, por una relación objetual equilibrada que a diferencia de Diógenes el cínico, origina en la utilidad de las cosas la precisión y lo necesario dentro de un plano basado en la austeridad. En otras palabras, vivir con lo necesario. Lo cual en principio se podría interpretar como una acción dirigida contra el centro de actividades comerciales y la producción de mercancías que incitan a lo lógico del consumismo. En síntesis, parte de la filosofía de la inactividad vital es una oda al vivir en cierto grado de desprendimiento y abandono. Por ello, la inactividad vista desde la perspectiva de la profundidad del ser que reflexiona hacia la aspiración de estados como la supraconsciencia similar a la cultura del *sannyasi*², representa un mayor grado de

1 Richar Wollheim es considerado uno de los pioneros del estilo de vida minimalista para el año 1965, la cual consiste en el menor uso de las posesiones o el deshacerse por completo de estas, para orientarse hacia experiencias más espirituales.

2 El *sannyasi* es considerado como la etapa de renun-

amplificación capaz de direccionar la vida hasta la inactividad de una vida contemplativa.

La meditación y el presagio como principios humanos

El presagio y el abandono en torno a la meditación –inactiva–, generan dimensiones contemplativas que pertenecen al umbral de lo humano como potencia. Dichos elementos son capaces de otorgar sentido a la existencia dentro de la vitalidad que implica el acceso hacia virtudes como la correspondencia, pasividad y determinación. Para Han (2023) “la meditación es una capacidad que no actúa. Supone la pausa como interrupción, como inactividad” (p.32). Pero esta interrupción no es un obstáculo sino más bien la continuidad del ser que cualifica la existencia entre la actividad y la inactividad propias de la acción, a su vez orientada hacia el abandono de dicha meditación –inactiva–.

En cierto modo, elementos como insignificante, inutilizable e indisponible asignados sobre este tipo de meditación, se encuadran con lo que hemos denominado con anterioridad como la corriente del minimalismo. Meditación es liberación, ascenso y amplificación. Por lo cual constituye la paralización del tiempo, la desaceleración contraria a la lógica de lo rauda y efímero. Propio del capitalismo como elemento transgresor. Asimismo, la noción de presagio, pensamiento y estado de ánimo son diferenciadas por Han a través de Heidegger en la medida que surge una especie de tensión y distensión. Así, dibuja que:

El pensamiento de Heidegger gira incansable alrededor de aquel *ahí* primordial que no puede ser atrapado por ningún saber proposicional (...) Más bien es algo que nos revela el ser, el *ahí* que rehúye todo saber proposicional (...) Toda acción es, sin que seamos conscientes de que lo es, una acción determinada [be-stimmt] (...) A lo más íntimo de la actividad le es inherente una pasividad. Las acciones y las actividades

cia a las actividades mundanas y materialistas por una vida más espiritual.

no son, por tanto, totalmente libres o espontáneas (Ibíd. 2023, p.32-33-34).

Ello implica que nuestra condición humana se compone de campos como los emocionales, lúdicos, espontáneos y prerreflexivos. Capaces de elevar nuestra consciencia ante los intentos de homogeneidad o creciente suplantación de lo humano. La racionalidad o el principio del de forzamiento sobre la acción del pensar no es por entero un modo de inactividad equiparable a la meditación contemplativa. Tanto el dolor, la alegría, el sufrimiento como las experiencias sensoriales y reales con los objetos, derivan en la configuración de lo que ha sido la esencia humana. Por ello, el desafío de un modelo que parece despojar nuestra condición por la cada vez más tecnologización y dictadura de la tecnocracia aspira a la creación de futuros humanoides fundamentalmente derivados bajo el concepto de una existencia mecánica y artificial.

Han (2023) señala que: “La inteligencia artificial no puede pensar desde el momento en que no está capacitada para el páthos. El sufrimiento y el padecimiento son estados que no pueden ser alcanzados por máquina alguna” (p.35). Por tanto, su limitación es incapaz de producir procesos experienciales a partir de estados como la meditación inactiva, el dolor, la rabia, entre otras condiciones humanas. Ya que, su naturaleza solo se retroalimenta productos de las informaciones y los datos que le son suministrados. De manera que, solo la simulación de la inteligencia humana es la única condición que la IA logra capturar producto de la capacidad de procesamiento que le dotan los algoritmos y los avances informáticos.

Los límites de la inactividad dentro del modelo capitalista

La idea del abandono hacia un estado de inactividad contemplativa es una especie de nadie que se construye a expensas del mundo prefabricado por las ideologías y los modelos que lo sostiene. Siendo a su vez una filosofía contra el sistema con cierto grado

de decoro o tal vez anorexia. La inactividad como acción contemplativa es política y utópica contra la actividad de la acción edificada como un todo acabado, resuelto e interpretado. Han cuestiona a Heidegger posturas desarrollados en la obra *Ser y Tiempo* como un mundo de la acción y el obrar. Han (2023) nos dice que: “En Ser y tiempo no existe ningún espacio para inactividades (...) Las cosas son herramientas. Todo está sometido al para-algo” (p.39-40). Para luego restituir el giro hacia una revitalización en la cual las inactividades proporcionan esplendor a nuestra existencia.

Más allá del componente psíquico, un halo de fatalismo con grados de certeza es expuesto en el pensamiento de Han (2023) al referir que: “Si hoy ninguna revolución parece posible, tal vez sea porque no tenemos tiempo para pensar. Sin tiempo, sin una inhalación profunda, se sigue repitiendo lo igual” (p.20). Con lo cual se anuncian los síntomas y consecuencias de la vida moderna, más no las posibles vías de acciones políticas o el camino a erigir desde planos como el material. En cierto modo es una sentencia que solo invita a la resistencia desde el plano psíquico.

Uno de los puntos claves de su radiografía contemporánea en esencia se posiciona sobre el tiempo. Ya que desde el tiempo objetivo que describe como una perspectiva operativa, incita al zafarse de la lógica establecida. Por ello, el diseño del modelo económico capitalista basa su dinámica en la consumación de la mayor cantidad de tiempo posible. Siendo así una especie de tiempo que agobia y expulsa al hombre de su capacidad para disponer de él en mayor medida. No obstante, ¿El abandono a la meditación inactiva es posible dentro de un sistema que obliga a una gran mayoría reducida a condiciones laborales que consuman una gran cantidad de su tiempo? ¿Cómo se podría transfigurar la lógica de un sistema que evoluciona y logra funcionar cada vez más con la menor intervención humana posible? ¿Cómo reflexionar bajo la

condición de supervivencia, codependencia económica y laboral en un mundo asediado por la terrible desigualdad social? ¿Cómo desarrollar la capacidad de autonomía siendo un desposeído con pocas probabilidades materiales para producir los mínimos recursos como la alimentación?

Así, nos referimos a los límites de la inactividad frente a la reiterada idea de que una revolución ya no es posible manifiesta en obras anteriores. Su confirmación desplaza la noción de lucha por el abandono y aceptación de la totalización de un sistema casi omnipresente. Tanto la transgresión, la privatización, la creciente ocupación de los espacios físicos como las recientes protestas por reivindicaciones laborales en Francia³ sobre el aumento de años de servicio, dan muestra del carácter agresivo de un modelo que a pesar de su nivel de tecnologización y autonomía impone como violencia ahora elevada a nuevos planos como el cognitivo.

Por ello, el pensamiento de Han genera una sospecha que desplaza, atomiza e invita a una quietud emancipadora sin soluciones prácticas sociales más allá de las psíquicas. Por ello, sumamos algunas interrogantes más: ¿Cómo generar la emancipación a través de la inactividad frente a los altos grados de la caída del IQ a nivel planetario?⁴ ¿Cómo la estricta razón juega un papel fundamental en términos educativos y culturales frente a fenómenos como la enajenación producto de la industria cultural Occidental y el nivel

3 El día jueves 23 de marzo del presente año se llevaron a cabo protestas multitudinarias en Francia debido a la indignación contra la impopular reforma en torno a las pensiones de los trabajadores. DW. (2023). Protestas contra la reforma de las pensiones en Francia se intensifican. <https://amp.dw.com/es/protestas-contra-la-reforma-de-las-pensiones-en-francia-se-intensifica/a-65100208>

4 Según el reconocido neurocientífico Michel Desmurget (2020) señala una alarmante caída del IQ de las nuevas generaciones gracias al uso e inmersión de tecnologías inteligentes y redes. Lo cual resulta alarmante si tomamos en cuenta que el acceso hacia un mayor grado de consciencia o pensamiento crítico, se debe al a la formación y el enriquecimiento de nuestro mundo espiritual, psíquico e intelectual.

de inequidad educativa? ¿Es posible una revolución espiritual y física dentro de un mundo con altos índices de abandono sobre la lectura? Y por último ¿Cómo se logra la conciencia crítica que expone el filósofo desde una completa anulación política en un mundo fragmentado por múltiples manifestaciones ideológicas? Sin embargo, Han resuelve la inacción política en afrenta al pensamiento de Arendt a través de las siguientes sentencias:

Arendt proyecta su utopía de lo político a la revolución. El objetivo de la revolución no es, por consiguiente, la liberación de la urgencia, la miseria, el dolor, la pobreza, la injusticia y la opresión, sino la fundación de la libertad. Ni siquiera la ampliación de los derechos inalienables del ciudadano a toda la humanidad es algo revolucionario. Esta ampliación de derechos, en cuanto libertad de coacciones injustificadas, no implica más que una libertad negativa, es decir, una liberación (Ibíd. 2023, p.57).

La dialéctica de la negatividad ha sido una constante en el pensamiento de Han, el cual la signa como una fuente tensional y creadora. Su naturaleza es complementaria y reactiva. Por ello, se podría asumir que el cuestionamiento va en dirección de un señalamiento que empobrece al pensamiento de Arendt dentro de los límites de una forma de complementación hacia el poder dominante. Puesto que seguidamente afirma que: “Solo es verdaderamente revolucionaria la fundación de la libertad que le concede a todos el acceso al espacio público” esta idea resulta polémica si evaluamos el carácter estructural de la democracia y el acceso a dichos espacios: ¿Cuál sería la forma de solución para ello?

Seguidamente, emplaza nuevamente sobre el pensamiento de Arendt la premisa de que parte de la revolución francesa fracasa debido a la miseria de las masas. Acaso, ¿el empobrecimiento cognitivo a través de la industria cultural es una suerte de casualidad o capricho moderno? ¿Es la moral del cristianismo enraizada a la del capitalismo la liberación, mientras curiosamente la agenda

de Davos⁵ (2020) afirma como el futuro mundo coloca en el imaginario ideas como la seudociencia de la psicología positiva como pensamiento mágico, la resiliencia en todos los escenarios de la vida y la austeridad? Lo cual parece anatemizar la necesidad precisamente allí sobre el centro de quienes padecen –los trabajadores- los estragos de las convulsiones políticas y económicas.

El derecho a la pereza: una perspectiva desde el texto de Paul Lafargue

Actualmente, la refinación y el alcance del sistema capitalista es tal que, hacen del tiempo un objeto de consumo. La famosa era de la atención o economía de la atención⁶, coloca en jaque no solo el condicionamiento establecido por la actividad laboral, sino que además atraviesa gran parte del tejido social por medio de otras estructuras y mecanismos de seducción como el mediático o el ciberespacial. Las grandes plataformas virtuales estimulan, optimizan y captan la atención de una creciente sociedad concentrada por las mismas. Se trata de una estrategia de propaganda inteligente, sugerencias y captación de los usuarios de la red, orientados hacia el consumo de mercancías y bienes inmateriales como la “información”, música, videoclip, textos digitales, entre otros elementos. Tanto la dinámica económica de plataformas como la explotación laboral y aumento de la desigualdad, figuran como grandes dilemas y problemas a considerar.

De allí que, el derecho a la pereza figure como una propuesta alternativa en medio de la naturaleza de un mundo emplazado por lo práctico. Si bien Han atina sobre el centro

5 Klaus, T. (2020). “Covid-19: The Great Reset”. Recuperado de www.lectulandia.com

6 Para Williams James (2021) el concepto más apropiado sobre nuestra era, no es la era de la información, sino más bien, la era de la atención. Puesto que el exceso de información ha generado un conflicto sobre nuestra atención en la red, las grandes plataformas virtuales pugnan por crear estrategias de atención para diferentes usos en diversos planos materiales e inmateriales.

de la sociedad contemporánea y la fuerza destructiva del capitalismo basado en el rendimiento; veremos como décadas atrás, el origen del mal que vivimos, constituía un claro signo de depauperación social. Paul Lafargue radiografía con exactitud el frenetismo al cual sucumbió la clase obrera y la proeza con la que propone su “Derecho a la Pereza” como una solución práctica que sigue retumbando como un magma que aguarda años de explotación y agonía cimentados sobre el amor por el trabajo y esa pasión erigida desde senos como el de la escuela. Así:

En la sociedad capitalista, el trabajo es la causa de la degeneración intelectual, de toda forma orgánica” (...) Nuestra época es, dicen, el siglo del trabajo; es en efecto el siglo del dolor, de la miseria y de la corrupción (...) y sin embargo, los filósofos, los economistas burgueses –desde el penosamente confuso Augusto Comte hasta el ridículamente claro Leroy-Beaulie; los hombres de letras burguesas –desde el charlatanesco romántico Víctor Hugo hasta el ingenuamente grotesco Paul Kock-, todos han entonado sus canticos nauseabundo en honor del Dios progreso (Lafargue, s.f, p.3-8).

Dios alineado con las doctrinas impuestas en campos económicos, sociales, jurídicos, científicos y políticos. Progreso como ideología burguesa que impone la noción de meritocracia, amor por el trabajo, el autodesarrollo y crecimiento financiero, entre otras ideas que oscilan alrededor de una cultura netamente objetual. Contrario a presupuestos emanados de culturas anteriores y que en palabras del mismo Lafargue (s.f) señala que “los filósofos de la antigüedad enseñaban el desprecio al trabajo; esa degradación del hombre libre” (p.4). Seguidamente, ampliado en extractos o dogmas como el cristianismo originario. Las odas de pereza eran vistas de buen modo desde ambos escenarios. A partir de allí, erige su edificio desnudando la aberrante e inclemente conducta de las clases dominantes sobre las proles.

Por tal razón, un extremo como la necesidad de sobreproducción demanda

en términos dialecticos una solución contraria como el derecho al tiempo libre, la pereza, la recreación y el espacio para sí fundamentalmente. Ante la tiranía del hacer, la política del no hacer desde la perspectiva lafarguiana se presenta como alternativa para equilibrar las fuerzas que tensionan el sojuzgamiento de una sociedad evidentemente agotada, anestesiada y convulsa en sus dimensiones psicofísicas. Por ende, el natural reverso de la sociedad del rendimiento es en principio el derecho a la pereza aplicado al campo laboral sin que coexista la noción degradante cuantificadora de la fuerza laboral.

Reflexiones: por qué leer a Han a pesar de las críticas

Una política de la inactividad entendida como la posibilidad de materialización bajo un mundo en el que factor económico, temporal y material permitieran de manera equitativa un espacio para sí, constituiría una formidable experiencia mística, sensorial y libertaria posible. Debido a la dimensión psíquica o fáctica de Han en relación con la cosa (objetos), su propuesta desarrolla un exquisito conjunto de dimensiones capaces de originar una lectura y forma de emancipación estimable a considerar. Con ello, también podemos evidenciar interpelaciones que dan en el centro sobre las limitaciones que en cierto modo desafía las ideas del materialismo histórico y dialéctico.

Han (2023) señala por ejemplo que: “ninguna masa, ningún pueblo sube al escenario de lo político, sino solamente un «alguien» que brilla en su particularidad y aspira a la gloria inmortal” (p.58). Lo cual nos invita a transgredir presupuestos que sería imposible eludir, gracias a su grado de penetración certera. Para ello, es necesario despojarse de ideas como la noción de invariabilidad de la historia o el determinismo que suelen posicionarse como cíclica o metamorfoseada. A pesar del dilema y certeza que poseen estas perspectivas. Pues nada se encuentra por entero acabado, menos la capacidad de la mente humana y

las dimensiones que componen su existencia física y sensorial perceptual.

Finalmente, superando la materialidad que condiciona y se erige como una fuente de alimentación sobre el mundo que da cabida a nuevos ídolos, nuevos fenómenos, nuevas patologías, invitamos a los lectores a adentrarse sobre el planteamiento del filósofo coreano que apunta a la meditación y la inactividad como política que ha de ser orientada hacia la eliminación de las presiones del rendimiento y la domesticación humana. Pues el hombre visto como ganado y usuario-red consumidor, solo es resultado de una amplia gama de formas y modelos que nos han llevado al dilema en cual ahora aspiran las élites a elevar hacia una especie de transición y evolución de galaxias e hibridaciones.

Referencias consultadas:

- DW. (2023). Protestas contra la reforma de las pensiones en Francia se intensifican. <https://amp.dw.com/es/protestas-contra-la-reforma-de-las-pensiones-en-francia-se-intensifica/a-65100208>
- Han, Byung Chul. Vida contemplativa un elogio a la inactividad. Barcelona: Traducción: Miguel Alberti, Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U., 2023.
- Lafargue, Paul. (s.f). El derecho a la pereza (refutación del derecho al trabajo de 1848). [Archivo PDF]. www.lectulandia.com
- Klaus, T. (2020). "Covid-19: The Great Reset". Recuperado de www.lectulandia.com
- Michel, Desmurget. (2020). La fábrica de los cretinos digitales los peligros de las pantallas para nuestros hijos. Traducción: Lara Cortés Fernández. Ediciones 62, S.A.
- Williams, James. (2021). Clics contra la humanidad Libertad y resistencia en la era de la distracción tecnológica. Barcelona: Traducción: Alex Gibert, Gatopardo ediciones S.L.U.,